

REVISTA
cubana de

ciencias SOCIALES

36/37

jul/ 05-may/ 06

István Mészáros

La planificación: La necesidad de vencer el abuso de tiempo del capital

Alberto Pérez Lara

Articulación social-clasista y nuevos actores sociales en América Latina

Orlando Cruz Capote

Unas notas y dos visiones sobre la Perestroika y sus consecuencias

José R. Fabelo Corzo

La filosofía y el socialismo en Cuba

INSTITUTO DE FILOSOFIA



CRÉDITOS

Revista Cubana de Ciencias Sociales

Julio/05-mayo/06

Cada trabajo representa la opinión de su autor

Directora:

Dra. Concepción Nieves Ayús

Consejo Editorial:

Dr. Gilberto Valdés Gutiérrez/Dra. Olivia Miranda Francisco /Dr. Pedro Luis Sotolongo/Dra. Romelia Pino Freyre/Dra. Olga Fernández Ríos/Dra. Daysi Rivero Alvisa/ Dr. Orlando Cruz Capote/Dr. Jorge Luis Santana Pérez

Consejo Asesor:

Dra. Isabel Monal/Dr. Miguel Limia David/ Dr. José R. Fabelo Corzo/Lic. Juan Martín García/Dra. Marta Martínez Llantada/ Prof. Cliff Durán/Dr. Adolfo Sánchez Vázquez/ Dr. Pablo González Casanova/ Nchamah Miller

Jefe de Redacción:

Lic. Félix Quiala Martínez

Diseño:

Oscar Ysla Hernández
Darwin Fornés Báez
Julia Agneris Chin
Dennis Suárez

Edición:

Lic. Yanet Cobas Moises

Realización Computarizada:

Lic. Yanet Cobas Moises

ISSN -0138-6425

©Revista Cubana de Ciencias Sociales

©Sobre la presente edición:

Instituto de Filosofía

E-mail: revista@filosofia.cu

REVISTA
cubana de **Ciencias
SOCIALES**



Instituto de Filosofía
Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente

SUMARIO

ENSAYOS

István Mészáros

La planificación: La necesidad de vencer el abuso de tiempo del capital/9

Alberto Pérez Lara

Articulación social-clasista y nuevos actores sociales en América Latina/17

Daniel Kersfeld

Marxismo y latinoamericanismo en la Liga Antiimperialista de Cuba/44

Juan M. Negrete

¿Estatismo, colectivismo, individualismo? /68

Edgardo Romero Fernández

Valores, integración latinoamericana y desarrollo social/89

A DEBATE

Orlando Cruz Capote

Unas notas y dos visiones sobre la Perestroika y sus consecuencias/108

José Bell Lara

Nota sobre la crisis y hundimiento del modelo de socialismo real.

A veinte años de la Perestroika/127

REPENSAR

José R. Fabelo Corzo

La filosofía y el socialismo en Cuba/136

RESEÑAS

Georgina Alfonso

Desafiando al mundo. Los valores desde el pensamiento crítico/152

José R. Fabelo Corzo

Positivismo y antipositivismo en América Latina/156



RESUMENAS

Georgina Alfonso
Desafiando al mundo. Los valores
desde el pensamiento crítico/152

José R. Fabelo Corzo
Positivismo y Antipositivismo
en América Latina/156

Alejandro Sebazo
Historia, cultura y política en el
pensamiento revolucionario
martiano/158



El libro *Positivism and antipositivism in América Latina* (Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004) de Pablo Guadarrama González, con prólogo de Isabel Monal, constituye una obra de gran valor que enriquece notablemente el acervo bibliográfico existente en nuestro país referido al pensamiento filosófico latinoamericano, en particular, de esa crucial etapa que va desde la segunda mitad del siglo XIX hasta las primeras décadas del XX, marcada, primero, por el predominio del positivismo prácticamente en toda la región y, después, por la reacción antipositivista que llegó a alcanzar casi igual nivel de generalidad.

Es crucial esta etapa del desarrollo del pensamiento latinoamericano no solo por la difusión que alcanzó tanto el positivismo como su crítica posterior, sino también porque ambos momentos estuvieron estrechamente vinculados con la búsqueda de un proyecto regional de sociedad que permitiera a las repúblicas latinoamericanas encontrar su propio lugar en el universo de naciones.

El positivismo se constituyó, desde mediados del siglo XIX, en la

Positivism and antipositivism in América Latina

bandera teórica más importante de los intentos por reproducir en América Latina las sendas de desarrollo de los países más avanzados de Europa y Norteamérica. Dadas las circunstancias epocales y las aun limitadas miras asociadas a ellas, era entendible y legítima la aspiración de alcanzar en nuestras tierras lo que se consideraba el ideal social de ese momento histórico. El universalismo con que se presentaba a sí mismo el positivismo y su proclamado nuevo estadio positivo de la humanidad, superador de las etapas religiosa y metafísica e inspirador del desarrollo de la ciencia, la técnica y la educación, se avenían muy bien a las necesidades más apremiantes de desarrollo del contexto latinoamericano, heredero del subdesarrollo y el atraso en que lo habían sumido más de tres siglos de colonialismo y de escolástica. Por esa razón, el positivismo fue abrazado como una guía para el progreso y, por ello mismo, como nos lo demuestra Pablo Guadarrama, asumió rasgos sui generis en América Latina y desempeñó, en sentido general, un papel progresista en nuestra región. Mostrar esto, a través del análisis de diversos representantes, es un mérito indiscutible de esta obra.

Algo semejante puede decirse en relación con el segundo momento histórico esencial que recoge este libro, referido a la crítica antipositivista que fue rasgo común de toda una generación de pensadores de las primeras décadas del siglo XX. Con clarividentes precursores como José Martí y José Enrique Rodó,

estos filósofos emprendieron una crítica al positivismo que trascendía en pretensiones al positivismo mismo en tanto teoría y buscaba sobre todo poner en tela de juicio el universalismo abstracto que lo acompañaba y que había amparado los intentos frustrados por convertir a América Latina en una nueva Europa o Norteamérica. Por eso esta crítica se acompañó por una vuelta de la mirada hacia nosotros mismos, hacia la búsqueda de respuestas propias a los problemas que nos aquejaban. Más allá de las insuficiencias de las corrientes y fuentes teóricas que les sirvieron de inspiración, lo cierto es que la impronta que dejó esta generación de filósofos, por algunos llamados "fundadores", también representó un momento en general positivo y progresista en el devenir de las ideas en nuestra región. También es mérito indiscutible del libro de Guadarrama dejarnos esta apreciación justa de esta generación de filósofos.

Pero como todo análisis realmente dialéctico no ha de quedarse solo con la tesis ni con la antítesis, sino que ha de ascender a una verdadera síntesis teórico-práctica, la obra de Pablo Guadarrama, cuenta con una tercera parte, titulada "Historicismo y pensamiento filosófico latinoamericano", en la que, aun cuando utiliza como referente a muchos autores latinoamericanos, nos ofrece su propia visión sobre los grandes temas que han venido tratándose en los capítulos anteriores que son, a la vez, los grandes temas de la filosofía latinoamericana: el dilema sobre lo universal y lo propio, el asunto de la identidad, los rasgos que posee la filosofía en nuestra región, los

aspectos metodológicos que esta debe cumplir, sus vínculos con un proyecto liberador, la búsqueda de un humanismo concreto. Por todo ello, resulta también muy aportativa esta parte del libro.

El texto cierra con un epílogo no por casualidad titulado "Pensar con cabeza propia" en el que Pablo nos deja en forma sintética sus principales conclusiones sobre este crucial asunto que ha recorrido como problema toda la historia del pensamiento latinoamericano, al tiempo que nos pone en alerta ante ciertos vientos posmodernos que, junto a los efectos globohomogeneizadores de los medios de comunicación, una vez más tratan de sacarnos de nuestros propios asuntos y ofrecernos soluciones enlatadas de universalismo abstracto a nuestros problemas.

El texto de Pablo Guadarrama, a diferencia de lo que podría pensarse, es muy útil y necesario no sólo por lo que tiene que decirnos –que es en sí mucho– del pensamiento predominante en la región entre la segunda mitad del XIX y principios del XX, sino también por lo que nos orienta hoy mismo sobre las actitudes que debemos asumir ante el influjo de los contradictorios procesos globalizadores.

Por todo lo anterior, consideramos que este libro es ya un texto imprescindible para conocernos mejor como latinoamericanos, por lo que debe recibir los más altos reconocimientos y alcanzar la mayor difusión posible.

JOSÉ RAMÓN FABELO CORZO